

# Prácticas textiles en contextos domésticos y funerarios entre los períodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío: el caso de Cóndor Amaya

*Claudia Rivera<sup>1</sup> y Juan Villanueva<sup>2</sup>*

## Resumen

La importancia del textil en la construcción de identidades sociales ha sido reconocida desde la etnohistoria y etnografía de los Andes sur centrales. En esta ponencia evaluamos arqueológicamente los patrones de cambio textil entre el Período Intermedio Tardío (1100-1450 d.C.) y el Horizonte Tardío o época Inka (1450-1530 d.C.) en el altiplano de Pacajes, a partir de un estudio de caso específico en el sitio de Cóndor Amaya, trabajado por el Proyecto Arqueológico Amaya Uta (PAAU) entre 1997 y 2008.

La ausencia de artefactos textiles contextualizados por razones de preservación, nos ha llevado a realizar esta evaluación desde dos dominios materiales: (1) el de los instrumentos para la manufactura textil, especialmente torteras y ovilladores; y (2) el de las analogías entre recipientes textiles y cerámicos en la performance social, empleando observaciones etnoarqueológicas y comparación con colecciones.

Como resultado, sugerimos que la incorporación del sitio a la órbita del Tawantinsuyu trajo fuertes cambios y mayores complejidades en términos de técnica textil, posiblemente ligados a la producción de vestimenta con fines de relacionamiento político. Paralelamente, las estructuras decorativas y de performance que rigieron el dominio de los recipientes textiles, fundamentales en las ceremonias comensalistas de reproducción comunitaria, parecen haber mantenido patrones tradicionales previos.

**Palabras clave:** Andes sur centrales, Período Intermedio Tardío, Inka, textiles, tecnología.

## Problemática

Por las referencias etnohistóricas, sabemos que los artefactos textiles tuvieron un rol central en la performance y reproducción de las identidades étnicas, de género y de status en los

1 La autora es doctora en Arqueología trabaja en el laboratorio de tecnologías aditivas (textiles) de la carrera de Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Correo electrónico: clauri68@yahoo.com

2 El autor es arqueólogo, Magíster y Candidato Doctoral del Programa de Postgrado en Antropología de la Universidad de Tarapacá - Universidad Católica del Norte, Arica (UTA-UCN). Correo electrónico: juan710@gmail.com

Andes en general, y en los Andes sur centrales en particular (Murra, 1962; Arnold, 1994, entre otros). Esta importancia del textil, junto a la complejidad y nivel de elaboración que alcanzaron algunos tejidos, especialmente de la época Inka, han llevado a algunos autores a sugerir que el textil es una verdadero arte mayor en el área andina (Lechtman, 1997).

Sin embargo, las afirmaciones respecto a la importancia del textil y los aspectos referidos a su finura, producción especializada, valoración, acopio, uso como tributo y como bien de prestigio, etc., se basan en documentos etnohistóricos elaborados a partir del siglo XVI. Estos registros describen una situación regional ya inkalizada, cuyas características no deberían ser extrapoladas libremente a momentos anteriores. Una pregunta central, por tanto, se refiere al modo en que las técnicas y artefactos textiles variaron entre el Período Intermedio Tardío (ap. 1100-1450 d.C.) y la época de incorporación de las poblaciones locales al *Tawantinsuyu* (ap. 1450-1530 d.C.). ¿Qué aspectos del dominio textil cambiaron en esta transición, cuáles se mantuvieron en tiempos inkaicos y posteriores?

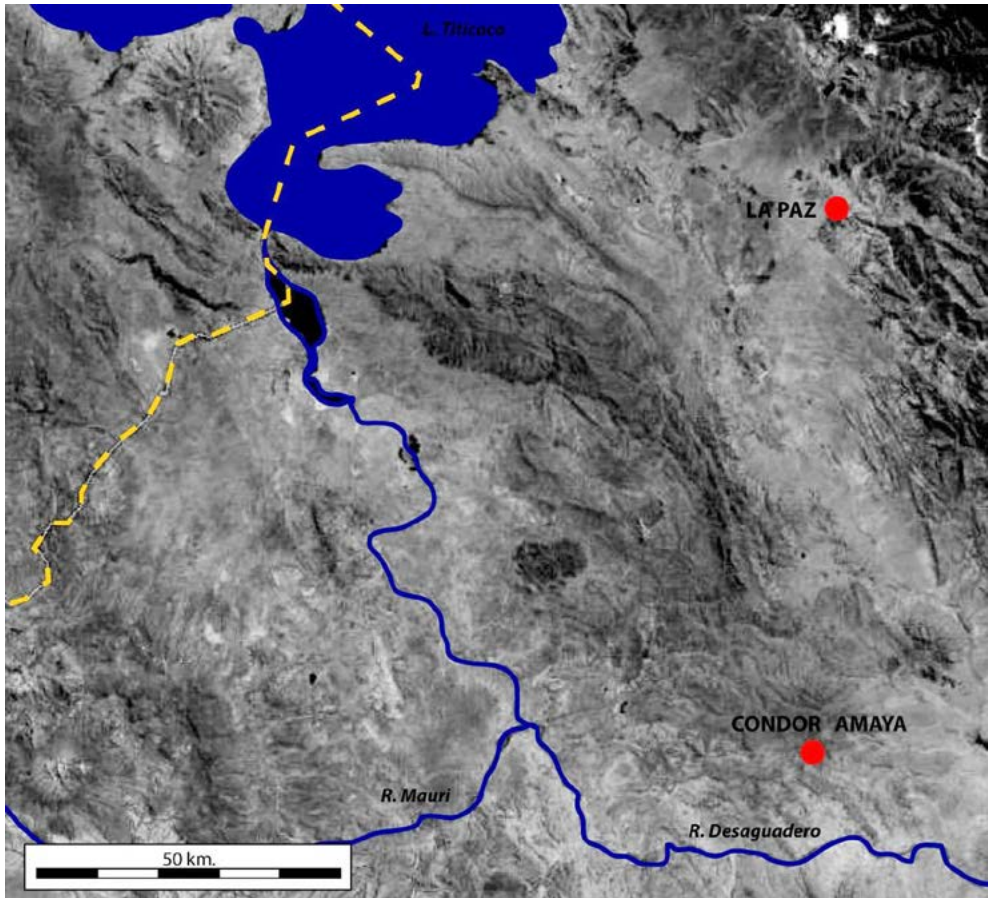


Figura 1. Ubicación del sitio de Cónдор Amaya.

Realizar un estudio sobre textiles prehispánicos en regiones como el altiplano central, es complicado debido a que las condiciones climáticas no permiten la preservación de objetos textiles en la mayor parte de los contextos arqueológicos. Debido a ello se hace necesario plantear alternativas para la evaluación de aspectos referentes a la elaboración, uso y significado de los textiles (Rivera, 2011a y b). En este trabajo nos acercamos a ese textil ausente de dos maneras.

Primero, desde la noción de cadena operativa (Bordes, 1969), que nos permite examinar al textil no como un elemento terminado, sino como el resultado de un proceso técnico complejo, formado por actos técnicos que tienen repercusiones en el registro material. En este caso, nos focalizamos en las herramientas textiles, evaluando sus características y contextos de deposición.

Segundo, desde el concepto de sistema técnico (Lemonnier, 1986) que implica que las técnicas forman parte de conjuntos más amplios de significado social, existiendo potenciales intersecciones entre diferentes dominios materiales. Examinamos así las posibles analogías significativas y performativas entre dos dominios tecnológicos aditivos: el textil y el cerámico, en ambos casos remitiéndonos a artefactos con función de recipiente.

Nos aproximaremos al fenómeno del tránsito textil entre los períodos Intermedio Tardío e Inka basándonos en un caso de estudio: el sitio de Cóndor Amaya, ubicado en el altiplano de Pacajes, concretamente en el Municipio de Umala de la provincia Aroma del departamento de La Paz (Figura 1).

## Antecedentes

Los sitios de torres funerarias o *chullperíos* son los más conocidos y visibles de los períodos Intermedio Tardío e Inka en el altiplano central boliviano, siendo sumamente abundantes en el altiplano de Pacajes (Kesseli y Pärssinen, 2005). Cóndor Amaya es uno de los *chullperíos* más representativos e interesantes de la región por varias razones:

Primero, posee una gran cantidad de torres funerarias (más de 30), posiblemente superada solo por Kulli Kulli de Sica Sica (Heredia, 1993; Plaza y Plaza, 2006). Las torres de Cóndor Amaya pueden alcanzar hasta 7 metros de altura (Sagárnaga, 2008) y la calidad de la construcción, sobre todo de aquellas elaboradas con barro rojo, es superlativa (Figura 2). Cóndor Amaya incluye, además, algunos de los escasos ejemplares de torres decoradas del altiplano de Pacajes.



**Figura 2.** Ejemplos de torres funerarias de Cóndor Amaya. Foto: Jédu Sagárnaga.

Segundo, el sitio ha sido intensamente trabajado en los años 1997, 2007 y 2008. En las últimas dos temporadas, las excavaciones arqueológicas revelaron que Cónдор Amaya no contiene solamente torres funerarias y material cerámico superficial asociado, sino también extensas áreas de entierros subterráneos y una zona habitacional con recintos cerrados dedicados a actividades de acopio y manufacturas varias (Patiño y Villanueva, 2008; Villanueva y Patiño 2008)( Figura 3). A continuación describimos brevemente los contextos que emplearemos en este análisis y su adscripción cronológica relativa.

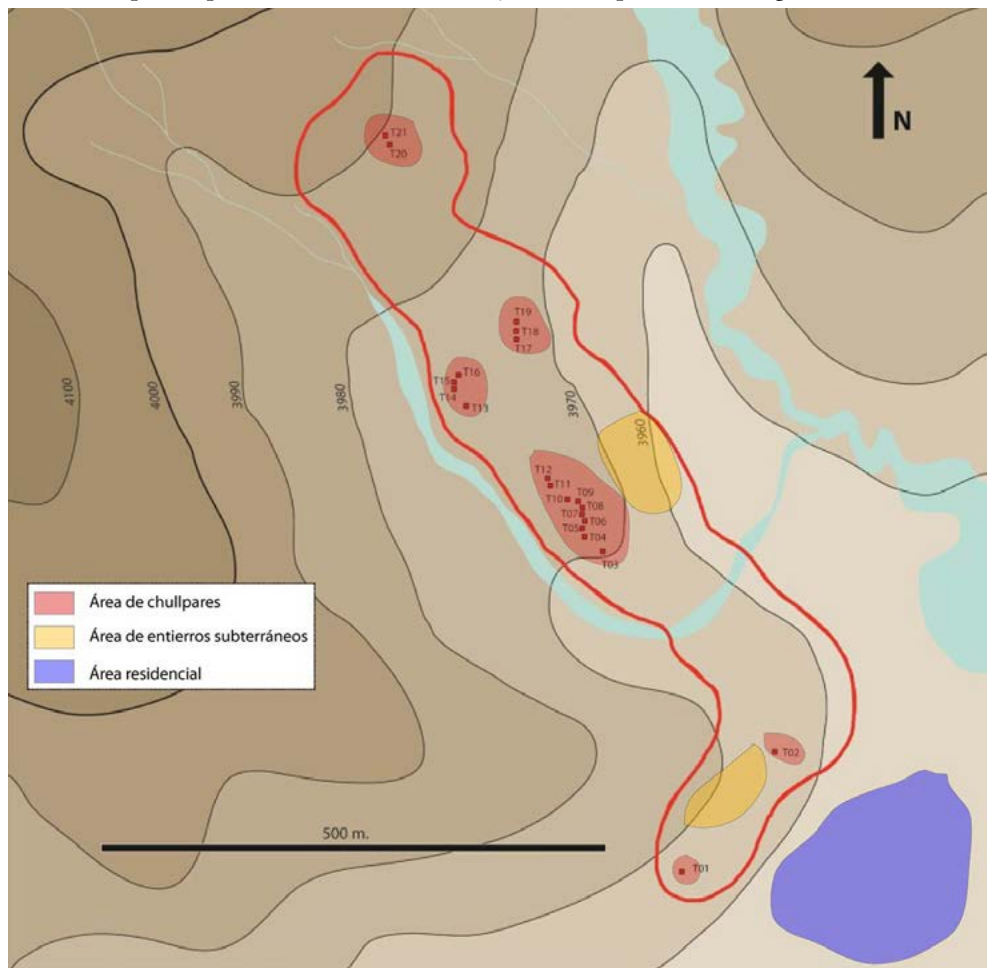


Figura 3. Plano de sectores del sitio de Cónдор Amaya

**Sectores de torres funerarias o *chullpares*:** los *chullpares* constituyen el rasgo arqueológico más notorio en Cónдор Amaya, que incluye decenas de torres separadas en siete sectores (Sagárnaga, 2008). Algunas de las torres más sobresalientes son muy altas, notorias y de color rojo, mientras que otras, de color beige, son más bajas y en general

se encuentran en peor estado de conservación. El interior de las torres ha sido saqueado hace décadas, pero en sus contornos inmediatos se ha recolectado abundante material cerámico, asociado a ceremonias comensalistas de reproducción comunitaria en torno a los ancestros contenidos en las torres. Si bien buena parte del material cerámico es del período Intermedio Tardío, existe también abundante material con influencia Inka, tanto en estilos locales -Inka Pacajes o Saxamar-, como, minoritariamente, en estilos cuzqueños.

Las torres funerarias o *chullpares* podrían bien pertenecer a los siglos finales del período Intermedio Tardío en su construcción, si seguimos los fechados de otras torres de la región, que apuntan mayormente a los siglos XIV y XV (Pärssinen, 2005). Por el material hallado en su entorno, que incluye elementos inkaicos, se sabe que su uso continuó al incorporarse la zona al imperio. De todos modos, los fechados de cerámica Inka vienen mostrándose más tempranos que aquellos establecidos para la conquista Inka desde la etnohistoria (Pärssinen y Siiriäinen, 1997), llegando a sobreponerse con el lapso temporal establecido por los fechados para los *chullpares*.

**Sector habitacional:** el sector habitacional se ubica directamente al sur de la zona de *chullpares*. Por el estado de preservación de los recintos se hace difícil cuantificarlos, pero se pudieron documentar en excavación dos de ellos, espacialmente muy cercanos. Ambos son de planta rectangular y todas sus ocupaciones se asocian a la época Inka, por la presencia de cerámica de estilos Inka cuzqueño e Inka local (Inka Pacajes o Saxamar) desde sus primeras ocupaciones, aun conviviendo con materiales de estilo Pacajes, propios del Intermedio Tardío (Figura 4).

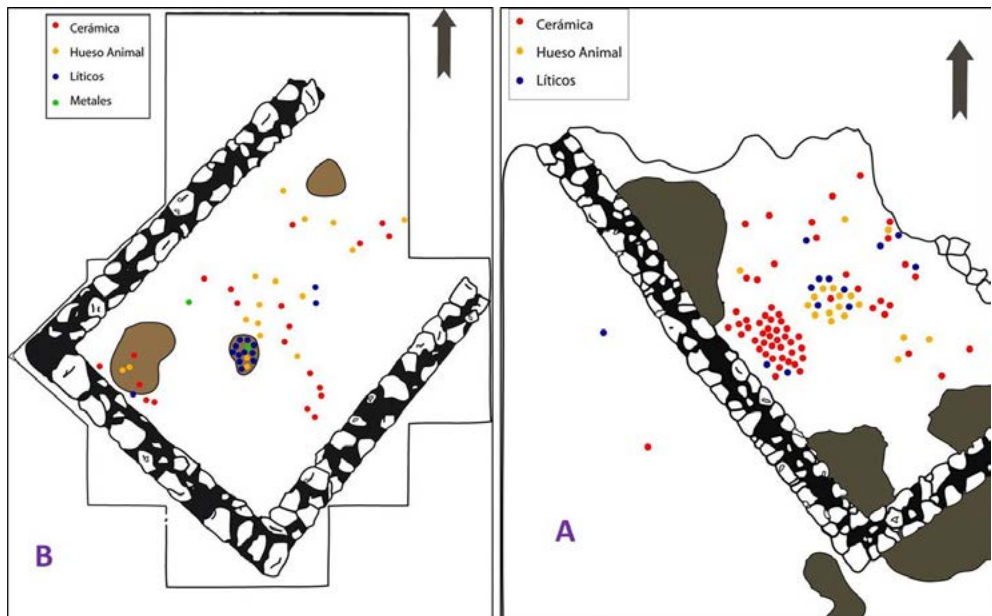
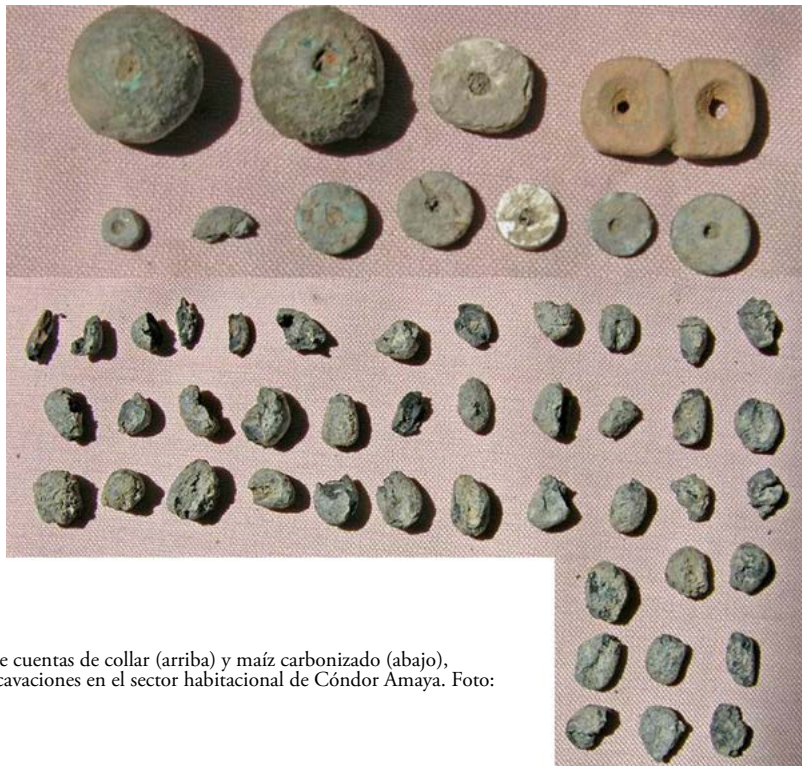


Figura 4. Recintos habitacionales excavados en Cónдор Amaya



El recinto A (Villanueva y Patiño, 2008), más grande y de muros más gruesos, se caracterizó por la presencia de varios rasgos de quema internos y externos, sugiriendo un área de cocina comunitaria. Un colapso y quema accidentales del techo permitieron preservar restos de material de acopio de alimentos (maíz y chuño) y abundantes elementos ornamentales como cuentas de collar y adornos metálicos (Figura 5).



**Figura 5.** Ejemplos de cuentas de collar (arriba) y maíz carbonizado (abajo), recuperados en las excavaciones en el sector habitacional de Cóndor Amaya. Foto: Jédu Sagárnaga.

El recinto B (Patiño y Villanueva, 2008), ubicado unos metros al NW, es más pequeño y más tardío, pues en su primera ocupación era un área externa, posiblemente continuación del área externa del recinto A. Se caracterizó principalmente por la presencia de abundantes instrumentos de hilado y tejido (torteras, *wich'uñas* y agujas) y especialmente por una ofrenda consistente en 12 ovilladores líticos, acompañados de dos instrumentos de hueso. La ausencia de fogones hace pensar en funciones complementarias a las del recinto A.

**Sectores de entierros subterráneos:** los sectores de entierros subterráneos son tres, ubicados en general hacia el este de las torres funerarias. Las excavaciones han documentado más de 30 entierros, casi todos individuales, en posición fetal e inhumados en hoyos simples, a veces con alguna laja de base o cubrimiento. Un rasgo importante es que si bien los ajuares son reducidos (incluyendo en ciertos casos ítems de instrumental



textil), los pozos de entierro vienen acompañados de inhumaciones, usualmente independientes, de artefactos cerámicos enteros de estilo Pacajes (Figura 6).

**Figura 6.** Plano de uno de los sectores de enterramientos subterráneos de Cónдор Amaya.

El sector de entierros subterráneos parece ser de momentos más tempranos, aún no inkantzados, del período Intermedio Tardío. El material asociado a estos entierros es típico de este período y no incluye elementos inkaicos, salvo en rellenos estratigráficamente superpuestos, por tanto posteriores. Además, en un sector estos entierros se sobrepone directamente a un entierro en cista de estilo Tiwanaku (600-1100 d.C.), característico del período previo al Intermedio Tardío.

## Elaboración textil entre los períodos Intermedio Tardío e Inka

Las actividades textiles en las comunidades prehispánicas del altiplano boliviano han tenido un papel primordial debido a que los textiles juegan un rol central en los ámbitos sociales en los que son utilizados. Ellos protegen el cuerpo como una segunda piel pero también, a través de sus colores e iconografía, son portadores de una variedad de mensajes relacionados con género, estatus, identidades e ideologías diversas, entre otras cosas. Se ha planteado que existe una relación entre la existencia de organizaciones políticas complejas, como el Estado y procesos de estandarización en las cadenas productivas del textil que se reflejan no solamente en las prendas tejidas sino en las materias primas, instrumentos y procesos (p. ej. Ver Costin, 1998; Oakland, 1986; Rivera, 2011b, 2012b, 2013, 2014 prensa). Estos elementos pueden ser identificados en los contextos arqueológicos y brindan formas novedosas de acercamiento a la producción textil en distintos períodos.

En este apartado compararemos el instrumental textil encontrado a manera de ofrenda en el sector funerario, presumiblemente fechado en el período Intermedio Tardío, con aquel documentado en el área habitacional, de data Inka para explorar similitudes y posibles diferencias.

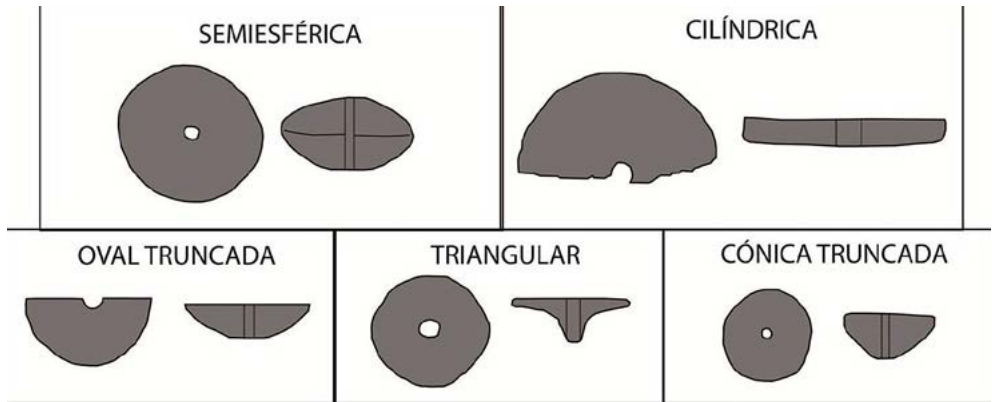
El sector funerario posee las siguientes características en términos de instrumental textil: Primero, incluye cantidades reducidas de instrumentos textiles, siempre formando parte del ajuar funerario, al interior de las tumbas. Los nueve ítems documentados (Tabla 1) incluyen dos ovilladores fabricados con materiales líticos blandos, tres torteras para hilar, una aguja de bronce y tres *wich'uñas* de hueso. Los ovilladores son de tamaño reducido, con punta roma y cabeza redondeada, sin muescas visibles. Las torteras, a su vez, están elaboradas de manera expeditiva sobre tiestos cerámicos que se reutilizan para el efecto, tienen planta circular y perfil cilíndrico o cuadrangular. Los orificios centrales presentan forma elipsoide por el tipo de perforación realizada (Rivera, 2014). Cabe notar que estos artefactos suelen encontrarse asociados, formando ajuares complejos de vocación textil. En su mayoría, se asocian a individuos femeninos adultos.

SECTOR	ENTIERRO	TIPO DE ENTIERRO	EDAD Y SEXO	AJUAR
PAAU07-III	U24, E5	Individual directo en pozo	Ind, 50-55	Fragmento de tortera
PAAU08-III	U1, Eñ	Doble directo en pozo	Fem, 40-45	Tortera, ovillador, mano de moler
PAAU08-III	U1, Ec	Individual directo en pozo	Ind, 10-12	Fragmento de tortera
PAAU08-III	U1, Ee	Individual directo en pozo	Fem, 40-45	Ovillador, aguja, lasca de obsidiana

**Tabla 1.** Instrumentos para elaboración textil en entierros del Período Intermedio tardío, Sector III de Cónдор Amaya.

El sector residencial, más tardío, a su vez, incluye una mayor cantidad de instrumentos textiles, entre ellos más de una veintena de torteras y ovilladores, más de cinco *wich'uñas*, una lanzadera y un par de agujas (Tabla 2). Si bien las torteras aparecen en el recinto A, en su mayoría fabricadas expeditivamente a partir de tiestos reusados, es en el recinto B donde se encuentran en mayor variedad, presentando al menos cinco formas diferentes: todas tienen planta circular mientras que los perfiles son principalmente cilíndricos, seguidos por semiesféricos, triangulares, cónico truncados y ovals truncados. El diámetro de las torteras varía entre 2.7 y 4.5 cm, mientras que los orificios centrales están entre 2 y 5 mm. (Figura 7) Estos datos muestran la presencia de dos tipos de torteras: pequeñas y finas para la producción de un hilo fino y medianas para la producción de un hilo intermedio. Es importante señalar que la mayor parte de ellas fueron fabricadas de manera formal, es decir que se elaboraron intencionalmente, sobre todo en cerámica. También se ha documentado una tortera de piedra. Las dimensiones y las formas de las torteras son consistentes con aquellas documentadas para el Horizonte Tardío en otros sitios del altiplano boliviano, sugiriendo una clara estandarización en las prácticas de hilado y torcelado dentro de la economía política inka (Rivera, 2012b, 2013, 2014). Probablemente las torteras más pequeñas y finas se emplearon para producir hilo fino de alpaca e inclusive vicuña, mientras que las más grandes pudieron emplearse en el hilado de fibra de llama (Arnold y Espejo, 2013).





**Figura 7.** Ejemplos de torteras cerámicas de morfologías diversas (arriba) y fotografía de tortera lítica y tortera de tiesto reusado (abajo), todas procedentes de las excavaciones en Cónдор Amaya.

SECTOR	RECINTO	OCUPACIÓN	MATERIAL	CANTIDAD DE ARTEFACTOS
PAAU08-I	A	Temprana	Cerámico	5 tiestos reusados en tortera
PAAU08-I	A	Temprana	Óseo	7 wich' uñas
PAAU07-I	B	Temprana	Metal	3 agujas de bronce
PAAU07-I	B	Temprana	Lítico blando	12 ovilladores
PAAU07-I	B	Temprana	Lítico	1 tortera
PAAU07-I	B	Temprana	Cerámico	8 torteras
PAAU07-I	B	Temprana	Cerámico	7 tiestos reusados en tortera
PAAU07-I	B	Temprana	Óseo	3 wich' uñas
PAAU07-I	B	Temprana	Óseo	1 lanzadera

**Tabla 2.** Instrumentos para elaboración textil en recintos habitacionales inkaicos, Sector I de Cónдор Amaya.

Los doce ovilladores registrados se concentran en un rasgo de ofrenda, un pequeño pozo excavado directamente en la superficie anterior a la construcción del recinto B. Esta superficie, en ese momento, parece haber sido una continuación de la superficie externa del recinto A. El rasgo de ofrenda incluía, además de los ovilladores, dos artefactos de hueso –una lanzadera y una *wich'uña*- y una aguja metálica (Figura 8).



**Figura 8.** Aguja de bronce (arriba), *wich'uña* y lanzadera de hueso (abajo), recuperadas en las excavaciones del sector habitacional de Cóndor Amaya.

Se realizaron una serie de observaciones y medidas acerca de estos elementos, encontrándose un amplio rango de tamaños, que se correlaciona con diferentes índices de alargamiento, aguzamiento de la punta y forma de cabeza (Tabla 3). Seis de los artefactos incluyen muescas para un mejor asegurado de la fibra, y se han detectado cuatro conjuntos de ovilladores, según tamaño de mayor a menor: (1) tres ovilladores grandes y alargados, de cabeza semiredondeada a redondeada y muesca pronunciada, el mayor de piedra beige; uno alargado de punta muy aguda, con cabeza redondeada y muesca ligera, en beige; uno con cabeza semiredondeada y punta regular, en rojo; (2) tres ovilladores medianos con muescas ligeras, cabezas semiredondeadas y puntas regulares, uno en amarillo, uno en rojo y uno en beige; (3) tres ovilladores pequeños, asimétricos y sin muesca, de cabeza plana; dos romos en piedra beige, y uno agudo, en piedra gris; (4) tres ovilladores pequeños, chatos y romos, uno redondeado con muesca ligera, en piedra beige, uno de color gris rojizo, con cabeza “de tornillo” que lleva una incrustación de piedra verde y uno más pequeño de color amarillo (Figura 9).



**Figura 9.** Tipología del conjunto de ovilladores recuperado en las excavaciones del sector habitacional de Cóndor Amaya.

Nº	COLOR	DIÁMETRO	LARGO MÁXIMO	ÍNDICE DE CUERPO	FORMA DE CUERPO	ÍNDICE DE CABEZA	FORMA DE CABEZA	MUESCA	ALTURA DE MUESCA	ÍNDICE DE PUNTA	FORMA DE PUNTA
1	Beige	8,19	13,47	1,64	Semi alargado	2,68	Semiredondeada	Pronunciada	4,18	2,45	Aguda
2	Amarillo	6,86	11,52	1,68	Semi alargado	2,17	Redondeada	Poco pronunciada	3,01	2,13	Muy aguda
3	Rojo	6,4	11,15	1,74	Alargado	4,57	Regular	No	-	2,70	Regular
4	Amarillo	6,09	9,98	1,64	Semi alargado	2,83	Regular	No	-	2,72	Regular
5	Rojo	6,27	9,66	1,54	Semi achatado	4,14	Regular	No	-	2,73	Regular
6	Beige	6,22	9,54	1,53	Semi achatado	1,93	Redondeada	No	-	3,06	Roma
7	Beige	6,11	8,85	1,45	Semi achatado	3,35	Regular	Asimétrico	-	2,78	Regular
8	Gris	4,97	8,3	1,67	Semi alargado	4,35	Regular	Asimétrico	2,77	2,37	Aguda
9	Amarillo	4,93	7,55	1,53	Semi achatado	3,80	Regular	Asimétrico	-	3,16	Roma
10	Beige	4,58	7,43	1,62	Semi alargado	2,74	Semiredondeada	Poco pronunciada	2,82	2,77	Regular
11	Gris rojo	6,22	6,39	1,03	Achatado	5,55	Muy aplanada	Muy pronunciada	2,29	3,75	Muy roma
12	Beige	5,2	6,38	1,23	Achatado	5,31	Aplanada	Pronunciada	1,9	3,45	Muy roma

**Tabla 3.** Características del conjunto de 12 ovilladores del sector habitacional de Cóndor Amaya.

La variedad de ovilladores y de torteras sugiere la producción y ovillado de hilos de distintos grosores y calidad. Las dimensiones de las torteras sugieren la producción de hilos finos a intermedios. Por otra parte y en el caso de los ovilladores, si las analogías etnográficas son válidas para interpretar el pasado, es sugerente la información que Arnold y Espejo presentan (2013) acerca de los tipos de ovilladores en la región de Qaqachaka y valles vecinos. En estas regiones existe una relación entre el material y color del ovillador y el tipo de hilo que se envuelve en él. Así, hilos de colores crudos o naturales tienden a ovillarse en ovilladores de piedra, mientras que hilos teñidos de distintos colores tienden a ovillarse en mazorcas de maíz o semillas que poseen los mismos colores de los hilos. En nuestro caso, contamos con un conjunto subdividido en cuatro grupos de ovilladores con formas diferentes; al interior de cada grupo, los ovilladores son de colores distintos. Planteamos a manera de hipótesis que los distintos colores de las piedras de los ovilladores podrían relacionarse con el color natural o artificial de los hilos a ser ovillados.

Las *wich'uñas* y sus características aportan información sobre las técnicas y estructuras de los tejidos del Horizonte Tardío. De acuerdo con el análisis de estos instrumentos se ha constatado que existen *wich'uñas* o prensadores alargados con extremos planos y romos, fabricados en huesos de camélido. Este tipo de instrumento se utiliza para elaborar tejidos en faz de trama o tapiz. Otras *wich'uña* muestran extremos en punta lo que sugiere su uso en la elaboración de tejidos en faz de urdimbre. Los instrumentos con punta sirven para escoger y separar los hilos durante el proceso de tejido (Arnold y Espejo, 2013; Rivera, 2014).

Las agujas de cobre, empleadas en el acabado de los tejidos habrían sido instrumentos estandarizados, producidos en contextos especializados por artesanos que conocían las reglas para su producción. Agujas de cobre con características similares han sido identificadas en *acclahuasis* y otros contextos de producción textil inkaica (Rivera, et al. 2013).

A diferencia del área funeraria, este contexto, aunque también de aparente ofrenda o acopio, se vincularía a un nivel supra individual de producción textil, por su cercanía a zonas de cocina comunal y acopio de grandes cantidades de alimento. Relacionando esta información con trabajos sobre la producción textil durante el Horizonte Tardío en el altiplano boliviano (Rivera, 2013; Rivera, et al. 2013) podemos ver algunos patrones similares: una importante cantidad de instrumentos textiles estandarizados y la asociación a áreas de trabajo que sobrepasan el nivel doméstico de la unidad familiar. Por otra parte, la presencia de ornamentos de lapidaria y metal sugiere que las actividades textiles podrían haber sido realizadas por personas de alto estatus. Si este es el caso es probable que las prendas producidas fuesen de calidad y que tuvieran un uso especial.

Los contextos descritos y los instrumentos textiles asociados nos muestran pasos dentro de la cadena productiva del textil. Tanto en los contextos domésticos como en los funerarios se evidencia que las actividades de hilado fueron comunes durante los períodos tardíos en la región. Las torteras asociadas a los entierros de mujeres indican la importancia que esta actividad tuvo dentro de los roles de género en las sociedades prehispánicas. Estuvo en manos de las mujeres la producción de ropa para el uso de los miembros de sus familias en distintos contextos sociales. Por otra parte, no debemos olvidar que durante la dominación Inka en los Andes las mujeres se convirtieron en tributarias

y fueron obligadas no solamente a producir textiles para sus familias sino a tributar con estos bienes al Estado (Costin, 1998).

## Cerámica y textiles como recipientes en la performance social

En este apartado consideramos el registro cerámico del período Intermedio Tardío de las inmediaciones de los *chullpares* de Cóndor Amaya, consistente en cerámica fragmentada que probablemente refleja actividades de consumo comunitario de bebida y comida. Cabe recalcar el rol preponderante de los *chullpares* como elementos de importancia

en la negociación de las identidades y la reproducción comunitaria (Gil García, 2010; Nielsen, 2007). En los momentos de ceremonial en torno a las *chullpas*, los recipientes cerámicos y textiles debieron haber tenido un rol fundamental en la performance social.

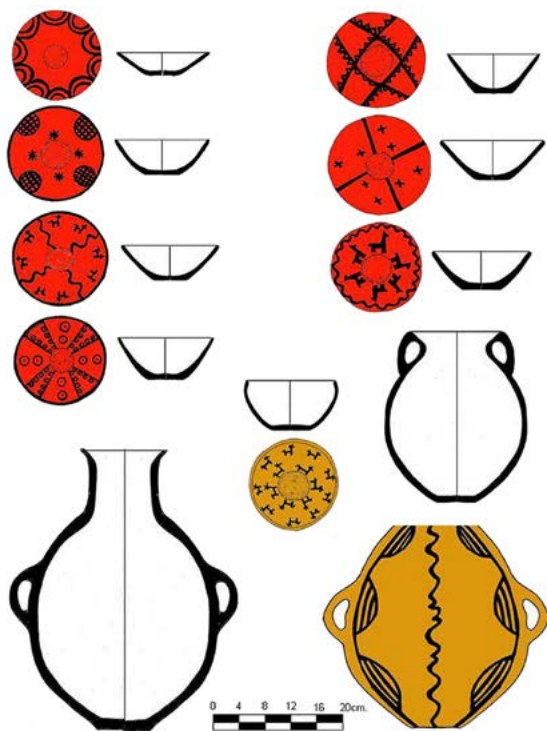
Comparamos el registro cerámico con el textil en base a observaciones etnoarqueológicas realizadas el año 2007 en una fiesta comunitaria en las inmediaciones de los *chullpares* (Figura 10). Planteamos dinámicas similares para la cerámica y textiles del Intermedio Tardío, cuyas características de performance social y estructura decorativa sugerirían cierta continuidad en el tiempo, a diferencia de aquellos recipientes cerámicos y textiles de prestigio que irrumpen en el registro arqueológico bajo la influencia Inka.



**Figura 10.** Ceremonia comensalista contemporánea en torno a las torres funerarias de Cóndor Amaya. Foto: Esdras Calderón.

El contexto funerario del período Intermedio Tardío presenta dos principales formas cerámicas decoradas: cuencos con engobe rojo y decoración interna en negro, y cántaros de engobe naranja o rojo, con decoración externa en negro (Figura 11). Estas formas, documentadas en decenas de ejemplares enteros en el sector funerario de Condor Amaya, también aparecen en forma de fragmentería en los contextos residenciales y de *chullpares*, conviviendo esta vez con formas inkaicas, fundamentalmente platos ornitomorfos y aríbalos.





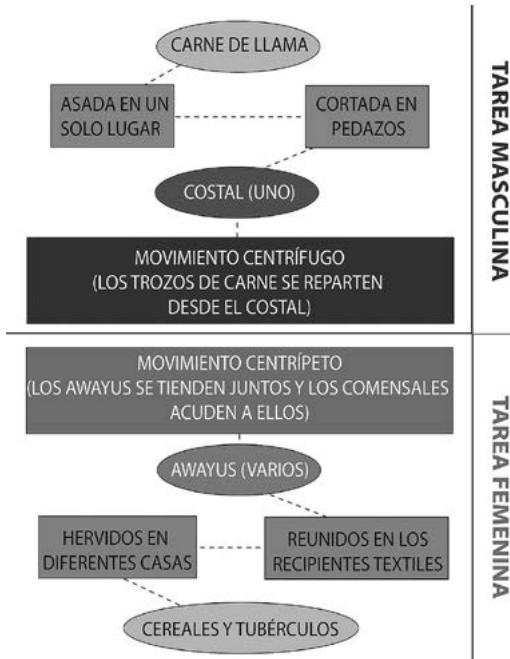
**Figura 11.** Ejemplos de cuencos y cántaros enteros recuperados en el sector de enterramientos subterráneos de Cóndor Amaya.

El cuenco es básicamente una forma empleada para el consumo individual de bebidas. Su papel es el de partición, de repartir algo en porciones. A la inversa el cántaro es un elemento de reunión y acopio, desde esta pieza se reparte la bebida en cuencos u otros elementos menores. En la observación etnoarqueológica del 2007, vimos como dos recipientes textiles, los costales y los *awayus*, replican las performances de cuencos y cántaros en el ámbito de la comida, de la siguiente manera (Figura 12):

El costal (ahora plástico, pero anteriormente de fibra de camélido) está asociado a la repartición de la comida, esencialmente de la carne asada. Se relaciona además a una performance masculina, que es el

preparado, destazado y asado de la llama. En la performance del 2007, una vez que la carne de la llama previamente ofrendada estuvo lista para comer, habiendo sido asada en el lugar de la ceremonia, un hombre trajo en un costal las presas de carne y posteriormente pasó con el costal cerca de cada comensal para entregarle una porción en la mano. El costal se refiere, desde momentos prehispánicos, al ámbito del intercambio y el caravaneo (Agüero, 2007; López Campeny, 2003), una actividad preponderantemente masculina desde la etnografía de zonas cercanas (Lecoq, 1987; Nielsen, 1998).

El *awayu*, por contraste, es un elemento netamente femenino, forma parte de la vestimenta de la mujer y se emplea también en otros menesteres como el traslado de los niños pequeños. El *awayu* es una pieza cuadrangular de tela, empleada como atado para transportar vegetales cocidos como papa, habas, chuño, etc. En la observación del 2007, cada mujer trasladó su propia porción de comida preparada en casa al lugar del festejo, donde los *awayus* son reunidos y extendidos para formar una mesa comunitaria o *aphtapi*, a la que cada comensal se acerca para alzar la porción que le apetezca.



**Figura 12.** Esquema de las conductas diferenciadas del uso de recipientes textiles y servido de alimentos según género, en la ceremonia comensalista de Cónдор Amaya.

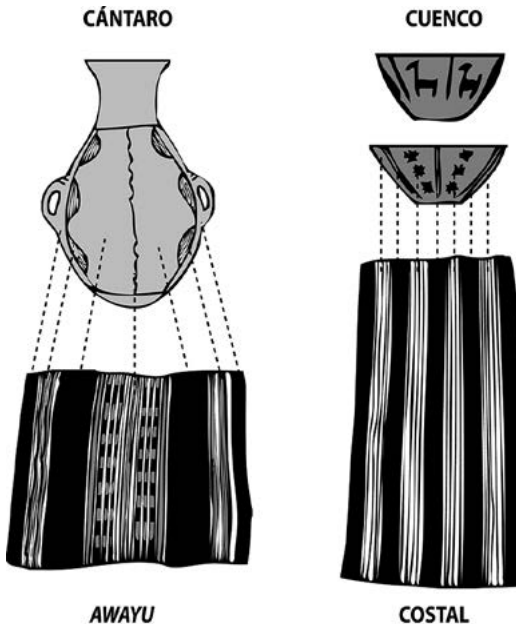
Del mismo modo, hemos observado textiles arqueológicos y etnográficos de regiones muy cercanas, como Isluga (Cereceda, 2010) y Uyuni (Agüero, 2007), y encontramos similitudes en términos de estructura decorativa entre cuencos y costales, por un lado, y entre cántaros y *awayus*, por otro (Figura 13).

Cuencos y costales están decorados en base a la repetición continua, en progresión horizontal y siguiendo el contorno de la pieza, de uno o varios módulos. En el caso de los costales, las listas de colores se suceden con ciertas diferencias de color por todo el contorno del costal, pudiendo existir o

no elementos centrales, con ciertas características de color, que separan a las diferentes sucesiones de listas (Figura 14).

En el caso de los cuencos, de igual modo, los motivos se distribuyen por el contorno interno de la pieza, existiendo en ocasiones elementos verticales de partición.

En cambio, cántaros y *awayus* poseen una estructura simétrica con un eje vertical de referencia o *taypi* y unos bordes definidos. En el caso del *awayu*, la lista decorada central es notoriamente diferente y ordena las listas de colores de modo bipartito y simétrico (Figura 15). En el caso del cántaro, la decoración se ubica en un rectángulo en la parte frontal de la pieza, con el eje formado por una línea zigzagueante central, y los bordes por semicírculos achurados a cada lado.



**Figura 13.** Esquema de similitudes estructurales entre recipientes cerámicos y textiles.



**Figura 14.** Izquierda, costal etnográfico listado procedente del área Chipaya, que forma parte de la catalogación textil del MUSEF (ID 00305, en Arnold et al. 2013). Derecha, uso de costales en la región de San Lucas, Potosí, que incluye ejemplares textiles listados como costales plásticos industriales.



**Figura 15.** Dos ejemplos de *awayus* del altiplano central, con lista divisoria central muy notoria. Izquierda, pieza de pampa negra proveniente de Patacamaya (ID 28225, en Arnold et al. 2013). Derecha, pieza de pampa roja de Pacajes (ID 116, en Arnold et al. 2013).

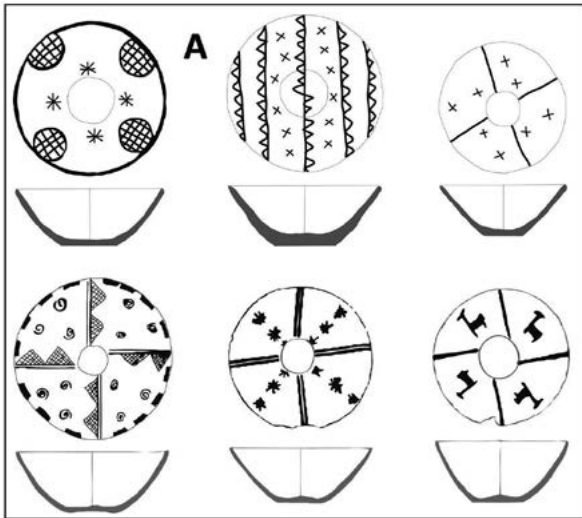
Así, tanto en aspectos performativos como estructurales, recipientes cerámicos y textiles se ordenan en base a una dicotomía básica con aspectos vinculados al género. Es probable que esta estructura dual haya permanecido en el ámbito de los recipientes textiles en la performance social de la comida durante tiempos inkaios y posteriores. En el caso

de la cerámica, la irrupción de otras bebidas, como la cerveza industrial o el alcohol y recipientes de otros materiales (vidrio, metal y plástico) han cambiado las costumbres de bebida comunal en gran medida.

Existen dos casos que salen de la norma descrita y cuya iconografía podría relacionarse con estructuras de diseño iconográfico específicamente textiles. Estudios sobre las representaciones textiles en otros soportes han identificado que las estructuras textiles, especialmente aquellas en faz de urdimbre, tienden a ser representadas siguiendo los patrones iconográficos del textil, que son producto del empleo de técnicas y estructuras textiles específicas (Rivera, 2012a).

Los casos mencionados son cuencos cuya decoración nos recuerda al diseño de algunas mantas o *awayus* en las que un patrón de listas y bandas de diseño se intercalan presentando una simetría especular en cada una de las partes de la pieza (López Campeny, 2003). Estos ceramios muestran dicho patrón replicado, mostrando lo que podrían ser bandas de diseño con motivos geométricos y también figurativos. Los motivos geométricos son líneas en zigzag, denominadas caminos (Arnold y Espejo, 2013) que se intercalan con bandas de otros motivos geométricos en X, o en otros casos con representaciones figurativas de camélidos (Figura 16). Si en el pasado, como hoy en día, la iconografía textil se relacionaba con los recursos y ciclos productivos de una región (Arnold y Espejo, 2013) las representaciones

mencionadas podrían vincularse con la importancia que tuvo la actividad pastoril para estas sociedades. Dentro del universo de representaciones Pacajes destaca la figura del camélido como un elemento central a la ideología de la época.



**Figura 16.** Ejemplos de cuencos cerámicos del sitio de Cóndor Amaya. Arriba, al centro, un ejemplar con “caminos” zigzagueantes. En los restantes, motivos geométricos diversos, incluyendo imágenes estilizadas de camélidos en el ejemplar de abajo, a la derecha.

## Discusión y conclusiones

Las dos líneas de evidencia que hemos empleado para acercarnos a los cambios textiles entre los períodos Intermedio Tardío e Inka en Cónдор Amaya, parecen sugerir fenómenos distintos y ligeramente opuestos. Por un lado, el estudio de los instrumentos textiles parece mostrar una complejización y estandarización de las materias primas, instrumentos y procesos empleados en la manufactura textil, así como cambios en la organización de la producción textil, con una manera nueva, supra individual y concentrada, de organización para la época Inka. Por otro lado, nuestras observaciones comparativas acerca de estructuras decorativas y características de performance, entre recipientes cerámicos y textiles, en instancias de reproducción social, sugieren una permanencia temporal mayor de las estructuras que rigen estos elementos.

Es posible que estos dos fenómenos se refieran a dos dominios textiles distintos y paralelos. Por un lado, el de la vestimenta, que según las fuentes etnohistóricas es especialmente valorada y alterada durante tiempos del Inka, a manera de tributo y bien de prestigio (Murra, 1962). Es principalmente vestimenta fina lo que se elabora en las grandes casas de tejido comunales, con fines netamente políticos. Las piezas de vestimenta textil prestigiosas de influencia Inka suelen incorporar variedad de fibras y colores, en complejos diseños. Varios aspectos parecen ligar este ámbito de la manufactura textil con el registro Inka en Cónдор Amaya: la mayor diversidad y estandarización de ovilladores y torteras, que delata el tratamiento de diferentes tipos y/o colores de hilos; el carácter comunitario de contexto en que se encuentra el instrumental textil y la asociación de este contexto con otros ítems de ornamentación personal, como cuentas de collar y adornos capilares. En comparación, los artefactos textiles del período Intermedio Tardío están más ligados al ámbito de lo individual y doméstico, menos diversos y más expeditivamente realizados.

Cabe notar, además, la vinculación sugerida entre textiles prestigiosos inkaicos y torres funerarias. En el vecino altiplano de Carangas, torres funerarias de barro de data Inka llevan complejos diseños policromos que recuerdan a los de algunos prestigiosos *unkus* inkaicos con motivos principalmente geométricos. De hecho, se ha sugerido que las propias torres funerarias de barro y paja, son erigidas mediante una técnica muy próxima al tejido (Gisbert, 2001). Como mencionamos anteriormente, las torres de Cónдор Amaya, también tejidas de barro y paja, se distinguen de otras del altiplano de Pacajes por incluir un par de ejemplares decorados con motivos geométricos: escalonados piramidales y un patrón de al menos dos líneas escalonadas en zigzag.

Por otro lado, el ámbito de los recipientes textiles, al menos los *awayus* y los costales, parece mantener una base tradicional y menos cambiante. Los aspectos performativos de ambas piezas textiles enfatizan funciones opuestas (partición – reunión) en la distribución de comida durante la ceremonia comensalista y además cada una de estas piezas se relaciona a un dominio de actividades de acuerdo a un esquema dual de género. Las similitudes en términos de estructura decorativa entre la dicotomía textil *awayu*/costal, detectada mediante casos etnográficos y etnoarqueológicos, y la dicotomía cerámica cántaro/cuenca, detectada en el registro arqueológico de Cónдор Amaya, lleva a sugerir que los



recipientes para consumo de comida (textiles) y de bebida (cerámicos) en circunstancias de ceremonia comunal, mantuvieron aspectos estructurales tradicionales que cambiaron poco con la irrupción del Inkario.

Del mismo modo que existen ítems textiles prestigiosos vinculados al ámbito de la vestimenta en la época Inka, existieron ítems cerámicos prestigiosos contemporáneos (Bray, 2004). Los platos ornitomorfos y los aríbalos, sean de estilo Inka local o Inka cuzqueño, presentan un grado de elaboración mayor, policromía y formas cambiantes, que conviven con los tradicionales cuencos y cántaros en los contextos ceremoniales de Cóndor Amaya. Así, ambos dominios de tecnología aditiva –textiles y cerámica- si bien muy diferentes en muchos aspectos, exhiben ciertos fenómenos análogos de cambio material a lo largo de la transición Intermedio Tardío – Inka.

En suma, parece ser que los recipientes cerámicos y textiles del período Intermedio Tardío estuvieron ligados a ceremonias comensalistas que aseguraban la reproducción de las comunidades humanas en torno al espacio ancestral de los *chullpares* y se mantuvieron insertos en esa dinámica con el advenimiento del Inkario. Sin embargo, en este momento aparecen nuevas formas de vestimenta textil y de recipiente cerámico incluidas en el ceremonial a manera de ítems prestigiosos, con valor económico y político en términos de la relación entre la localidad y el *Tawantinsuyu*. En el caso textil, esto parece repercutir además en una notoria complejización de la actividad textil y el empleo de estructuras y técnicas textiles de prestigio y en la aparición de una escala supraindividual de organización de la producción textil. En el caso cerámico, esto no se ha notado en Cóndor Amaya, al no haberse detectado evidencias de esta manufactura.

De este modo, creemos que los materiales inorgánicos de Cóndor Amaya han servido para establecer algunas propuestas acerca de los diferentes ritmos y maneras en que diversos artefactos textiles –y, paralelamente, cerámicos- cambiaron entre los períodos Intermedio Tardío e Inka, de acuerdo a sus distintos ámbitos de utilización y a sus distintos papeles en las dinámicas de reproducción y relacionamiento social y político. Estas propuestas, sin duda preliminares, deberán ser contrastadas a futuro a la luz de mayor información contextualizada y de más referentes analógicos.

## Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo y apertura de Jédu Sagárnaga, director del Proyecto Arqueológico Amaya Uta. Agradecemos asimismo al resto del equipo de trabajo del PAAU 2007 y 2008, así como a las comunidades de Cóndor Amaya y Huayllani por la colaboración durante las labores de campo. Durante la redacción de este trabajo, Juan Villanueva contó con el apoyo de una beca del programa MECESUP2, Chile. Agradecemos finalmente a la organización de la XXVII Reunión Anual de Etnología por facilitar este importante espacio de difusión.

## Bibliografía

- AGÜERO, C. (2007) Los textiles de Pulacayo y las relaciones entre Tiwanaku y San Pedro de Atacama. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12 (1), pp. 85-98
- ARNOLD, D. (1994) Hacer al hombre a imagen de ella: aspectos de género en los textiles de Qaqachaka. *Chungara* 26(1): 79-115.
- ARNOLD, D. y E. Espejo (2013). *El Textil Tridimensional*. La Paz: IILCA.
- ARNOLD, D., E. Espejo, y F. Maidana (2013). *Tejiendo la Vida: La Colección Textil del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, según la cadena de producción*. MUSEF – Fundación Cultural BCB. La Paz.
- BORDES, F. (1969) Reflections on typology and technology in Paleolithic. *Artic Anthropology* 6(1), pp.1-29.
- CERECEDA, V. (2010) Semiología de los textiles andinos: las talegas de Isluga. *Chungará* 42(1), pp.181-198
- COSTIN, C. L.(1998) Housewives, Chosen Women, Skilled Men: Cloth Production and Social Identity in the Late Prehispanic Andes. En pp.123-141.
- GIL GARCÍA, F. (2010) Dentro y fuera parando en el umbral: construyendo la monumentalidad chullparia. Elementos de tensión espacial para una arqueología del culto a los antepasados en el altiplano andino. *Diálogo Andino* 35(1), pp. 25-46.
- GISBERT, T. (2001) *El Paraíso de los pájaros parlantes. La imagen del otro en la Cultura Andina*. La Paz: Plural.
- HEREDIA, M. A. (1993) Las torres funerarias de Kullikulli. *Pumapunku*5-6, pp. 163-172.
- LECHTMAN, H. (1997) Cloth and metal: the culture of technology. En Boone, E.H. (Ed.) *Andean Art at Dumbarton Oaks* (pp. 33-44). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- KESSELI, R. y M. Pärssinen (2005) Identidad étnica y muerte: torres funerarias (*chullpas*) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250–1600 d.C.), *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 34 (3), pp. 379-410.
- LECOQ, P. (1987) Caravanes de Lamas, sel et échanges dans une communauté de Potosi, en Bolivie, *Bulletin del Institut Francais d' Études Andines* XVI (3-4), pp. 1-38.
- LEMMONIER, P. (1986) The Study of Material Culture Today: Toward an Anthropology of Technical Systems, *Journal of Anthropological Archaeology* 5, pp. 147-186.
- LÓPEZ CAMPENY, S. (2003). Estructuras, representaciones y contextos: perspectivas teórico metodológicas para el análisis de textiles arqueológicos. En *Tejiendo sueños en el Cono Sur. Actas del Simposio ARQ 21*. 51º Congreso Internacional de Americanistas, pp. 59-82. Santiago de Chile.
- MURRA, J. (1962) La función del tejido en varios contextos sociales y políticos. *El Mundo Andino. Población, medio ambiente y economía*. (pp. 151-170). Lima: IEP / Pontificia Universidad Católica de Lima.
- NIELSEN, A. (2007) *Celebrando con los Antepasados. Arqueología del espacio público en Los Amarillos, Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina*. Córdoba: Mallku Ediciones.

- Nielsen, A. (1998) Tráfico de caravanas en el sur de Bolivia: observaciones etnográficas e implicancias arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXII-XXIII*, pp. 141-178.
- OAKLAND RODMAN, A. S. (1986) *Tiwanaku Textile Style from the South Central Andes, Bolivia and North Chile*. Tesis doctoral. Austin: University of Texas at Austin.
- PÄRSSINEN, M. (2005) *Caquiaviri y la provincia Pacasa*. La Paz: CIMA
- PÄRSSINEN, M. y A. Siiriainen (1997) Inka-Style Ceramics and Their Chronological Relationship to the Inka Expansion in the Southern Lake Titicaca Area (Bolivia). *Latin American Antiquity* 8(3), pp. 255-271.
- PATIÑO, T. y J. Villanueva (2008) En la ciudad de los muertos: Excavaciones arqueológicas en Wayllani/Kuntur Amaya. *Chachapuma* 3, pp. 23-35.
- PLAZA, V. y R. Plaza (2006) *Tama Chullpa: Investigaciones Arqueológicas en el área de Kulli-Kulli bajo*. La Paz.
- Rivera Casanovas, C. (2011a) *Prácticas textiles prehispánicas en Bolivia*. Documento de trabajo no publicado. La Paz: ILCA.
- \_\_\_\_\_ 2011b *Desarrollo de la tecnología textil en los Andes sur centrales: el caso de los instrumentos de hilar y tejer prehispánicos en Bolivia*. Documento de trabajo no publicado. La Paz: ILCA.
- \_\_\_\_\_ 2012a *El textil prehispánico en otros soportes: casos del occidente de Bolivia*. Documento de trabajo no publicado. La Paz: ILCA.
- \_\_\_\_\_ 2012b Artefactos de producción textil prehispánicos en el occidente de Bolivia: una visión diacrónica. Ponencia presentada a la Conferencia Internacional "Textiles, *technè* y poder en los Andes", Birkbeck, University of London, Reino Unido, 15-18 de marzo.
- \_\_\_\_\_ 2013 Tecnología textil durante la ocupación Inka en el altiplano boliviano: una aproximación a los cambios y continuidades en las prácticas textiles. Ponencia presentada en el Séptimo Congreso de la Asociación de Estudios Bolivianos, Sucre, 9 de julio-1 de agosto.
- \_\_\_\_\_ 2014 Prehispanic Textile Production in Highland Bolivia: Instruments and Weaving Processes. En *Textiles, Technical Practice and Power in the Andes*, editado por D. Y. Arnold y P. Dransart, pp. 227-249. London: Archetype Publications in association with the British Museum.
- RIVERA CASANOVAS, C., E. Espejo Ayca y C. Condarco Castellón (2013) Evidencias sobre la producción textil durante la ocupación Inka en el altiplano de Oruro: El Tambo Real de Paria. Ponencia presentada a la XVIII Reunión Anual de Etnología. La Paz: MUSEF, 21-25 de octubre.
- SAGÁRNAGA, J. (2008) Allí donde yace el Cóndor: generalidades en torno a la localidad arqueológica de Wayllani/Kuntur Amaya. *Chachapuma* 3, pp. 5-22.
- VILLANUEVA, J y T. Patiño. (2008). Prosiguen las excavaciones en la ciudad de los muertos: temporada de campo 2008 en Wayllani/Kuntur Amaya. *Chachapuma* 4, pp. 31-43.